

ALCALÁ DEL JUCAR

Fué a este humilde servidor de ustedes al que le tocó desplazarse y a fé que no me pesó, al citado pueblo.

La carretera es una maravilla se alarga serpenteando siguiendo las sinuosidades del Júcar, cuyas riberas están fertoneadas por altos y viejos olmos que elevan sus copas esbeltas y majestuosas hacia el infinito azul.

Al fin y como de sorpresa aparece ante nosotros el pueblo que el río ciñe como un cinturón de diamante engarzado en el topacio de las hojas secas de los viejos olmos.

Entre lo más pintoresco de la villa se encuentran las ruinas del castillo, en otro tiempo avanzado centinela de la reconquista, hoy caído y maltrecho cubierto con la crespada maraña de zarzas y jarra-magos, es como arrugado pergamino de la sustancia de la patria pródiga en apopeyas y páginas gloriosas.

Medio sepultado en tierra hemos visto un verdinegro cañón, como un antiguo guerrero, que saliera de su tumba, para gritar al visitante el «1789» de su inscripción; quizá sus medio cegadas frauces dejaron oír su voz en la guerra de la independencia, quizá trono pperoso en la guerra carlista, hoy mohoso, sin cureña es un pobre inválido que casi nadie mira y triste, solo y mudo sufre en silencio el injusto olvido.

Es el alcalde de la citada villa don Arturo Gil Pérez, hombre activo, honorable, alto y delgado como un viejo hidalgo! a él acudí en demanda de noticias y me complació cortés.

Según sus manifestaciones, al ocupar el cargo debían bastante a la Diputación y en breve plazo han liquidado. ¡Es curioso esto! Todos los Ayuntamientos debían y todos liquidan ¿por qué deberían?

Entre los proyectos figura la construcción de un Grupo Escolar. Tienen hecho el proyecto que

es bonito y cuyo presupuesto se eleva a 70.000 pesetas y el solar fué cedido por don Angel Cuenca vecino de Villamalea, filantrópico señor, que tiene verdadero afecto al niño y al pueblo.

¡También es curiosa la generalidad de esta iniciativa! Contados son los pueblos que a la venida del nuevo régimen no hayan sentido la necesidad de construir un Grupo Escolar. Este hecho pone de relieve la incuria y el abandono en que yacían los locales de las Escuelas, donde los pequeños permanecían horas y horas sin luz, sin ventilación, sin higiene, cuando les es más necesaria. Vaya mi más modesto aplauso a todos los Ayuntamientos que han sentido esta noble inquietud.

Otro proyecto es el aprovechamiento, explotación y cultivo de los terrenos y montes incultos del Estado mediante un canon repartiéndolos el Ayuntamiento, mediante un pequeño recargo, a los vecinos, beneficiándose de este modo el Estado, el Ayuntamiento y los vecinos; de desear sería cundiese el ejemplo en el resto de España, de ese modo se solucionarían las crisis obreras y la agricultura, nuestra principal fuente de riqueza, tomaría incremento poniendo en cultivo tanta tierra estéril.

También se ocupan del abastecimiento de aguas teniendo ya hechos el estudio y presupuesto «En estas gestiones—me dice—nos ayuda muy eficazmente el señor Delegado don Enrique M. Casero buena prueba es que el se encargó de gestionar que el Estado costee las maderas para el Grupo Escolar.»

Poco después me separaba del señor Gil, alto, delgado y cortés como un viejo hidalgo y me despedía del pueblo bonito que ciñe el Júcar como un cinturón de diamante engarzado en el topacio de las hojas secas de los viejos olmos.

LOHENGRIN

Verdaderos aficionados los muchachos del Nacional no buscan el lucro, no emplean malas artes, buscan la belleza del juego por el juego mismo y tienen gallardía y corrección, son caballeros deportistas.

Los equipiers que nos ocupan se han presentado en sus últimas actuaciones en tan brillante forma, que les auguramos muchos triunfos, es un conjunto como dice un sastrer amigo mío, que entiendo de estas cosas: «Es un equipo sin agujeros» eso demuestra la armonía y homogeneidad del once.

Caballeros deportistas con un abrazo os despeden y con los brazos abiertos os esperarán los aficionados de Albacete.

ZANCADILLA

Es nuestro deber

Es nuestro deber dedicar unas líneas al Club Deportivo Nacional de Madrid, a manera de abrazo y despedida.

Es el Nacional el equipo más completo que ha desfilado por Albacete. Su admirable conjunto, sus bien articuladas líneas, su juego limpio y rápido, hace que el espectador se entusiasme y encuentre belleza y arte en el atlético y viril deporte.

El Club Deportivo Nacional se ganó la simpatía en su primera visita, en la segunda nuestra amistad; por eso al venir ahora los recibieron brazos amigos y un abrazo los despiden.

TAURINAS

El día 20 de Septiembre de 1883 se celebró en la plaza de toros de Sevilla una corrida en la que se lidiaron seis de don Vicente Romero por las cuadrillas de Bienvenida y Mateito.

La corrida se verificaba sin novedad aunque dentro de la vulgaridad mas aplastante pero en el quinto toro ocurrió un episodio sin precedente en la historia taurina, que llenó al público de asombro primero, de regocijo después y de entusiasmo grande por último.

Juzguese. Al tocar a banderillas en el mencionado toro saltó a la arena un hombre de encrespada melena, larga barba y pardo sayal de religioso.

El buen hombre se dirigió reposadamente a la Presidencia y pidió permiso para banderillar. Su aspecto monástico hizo creer al Presidente que tenía ante sí un loco y le negó el permiso pedido pero al ver el público la negativa fue la grita tan infernal y tan unanime la agitación de pañuelos, que la autoridad accedió a la voz pópuli y entregó al fraile a las astas del toro.

Mientras ocurría lo que queda relatado se terminó la lidia del quinto toro y en cuanto salió a la plaza el último, el ermitaño entregó a un espectador una caja con los rosarios, cordones y demas objetos religiosos que llevaba y reposadamente se quitó el hábito quedando en mangas de camisa, que en sus buenos tiempos habría sido blanca, y comienza a manigar con la consabida salvilla las aceradas puntas de las banderillas que acababan de poner en sus manos.

Al cambiar el tercio se larga el fraile a la arena ligeramente, cita al bicho con arte y elegancia y al cuarto cuadrando en la cabeza puso el primer par en todo lo alto, como hubiera podido hacerlo el mejor banderillero. A este par siguió otro y luego un tercero, revelando en todos ellos unas excepcionales condiciones el fraile-torero o el torero-fraile.

La ovación fué extraordinaria, y el entusiasmo unanime y hasta el presidente le llamó a su palco para felicitarle efusivamente y averiguar quien era de donde venía y cuanto pudiera calmar la natural curiosidad de los sevillanos curiosidad que no fué satisfecha pues tan pronto salió del palco presiden-

cial desapareció y no se volvió a tener la menor noticia de Fray Sacaquito como desde entonces se le conoció.

A. SABATER

Por exceso de original, aplazamos hasta el próximo número la información del solemne novenario a la Inmaculada Concepción, así como un estudio de las conferencias del Doctor don Diego Tortosa.

Sensiblerías de Pirringui

¡SÁBADO!

Tarde de sábado en la que ya el sol, después de haber vencido tras de dura lucha la niebla pertinaz dejó caer los últimos destellos de su luz...

Paseando con Pirringui he notado en él una extraña alegría. El tan serio tan melancólico la mayor parte de los días me extraña ya, verlo la víspera de la fiesta, subitamente optimista. ¿Por qué Pirringui, por qué, le pregunto, sonríes hoy así, mientras otros muchos días ensimismado frunces el gesto, hosco y hasta huraño diría yo, cual si una pena profunda te amargase?

Para mi querido amigo—me dice—solo hay un día agradable en la semana: hoy, el sábado.

Lo que esperamos con deseo, aunque sea poco, produce siempre en nosotros un estado de inquietud de goce interno, que, a veces, no se supera al tener lo deseado.

¡Esperanza! Grato recuerdo viene a mi ahora, al evocar los días indecisos en los que se espera el cariño de la chiquilla amada.

Esos momentos de duda son mas emotivos y conmovedores, más agradables que el triunfo.

¡Domingo! mañana será un día de sol dominiguero, de gente endomingada, limpia y pulcra, día que no tiene para mí más encanto que la espera en esta tarde del sábado...

Paseamos en este instante por una de las calles del pueblo viejo, blanco por el calcado en el que el sol deja caer una faja luminosa cuyos claros y matices va tapando lentamente la sombra que avanza.

MANUEL MORA

Anúnciese en
"Centauro"